337

A LA M. MARÍA DOLORES DEL CORAZÓN DE JESÚS,

PRIORA DEL CARMELO DE LEDESMA

Salamanca, 15 julio 1907

MF III 112. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida.

Ihs

La Purísima virgen nos cubra con su manto.

Muy respetable y amadísima Madre en Jesús: Recibí su cariñosa carta con la estampita que usaba nuestra querida e inolvidable R. M. Teresa[1] (q.e.p.d.) y su fotografía, por lo que le doy las más expresivas gracias, pues no sabe V. R. cuánto y cuánto le agradezco esta atención que ha tenido conmigo. No me canso de mirarla.

Comprendo la pena y vacío grande que sentirán con la pérdida de una Madre tan buena y tan santa. Tiene razón V. R. en decir que en el cielo nos tendrá muy presentes. Esto creo y espero de ella, a la que me encomiendo muy de veras. Dios nuestro Señor les dará fuerzas y gracia para sobrellevar tantos trabajitos como se digna enviar a los suyos, y Él no las abandonará nunca, consolándolas en su gran tristeza.

Ya veo la muerte tan santa que tuvo; según es la vida, así es la muerte, como una santa. Si tuviera ocasión de pasar por ahí o cerca, ya les visitaría, porque también deseo verlas y las quiero, por lo que pido mucho por todas, agradeciéndoles su ofrecimiento. De la misma manera, pueden mandarme en lo que les pueda servir.

¡Qué pena tendrían los sobrinos de la R. M. Teresa (q.e.p.d.) por su muerte! Pero, en medio de su dolor, tuvieron el consuelo de verla, y, gracias a su buenísima idea de sacar su fotografía, tenemos la dicha de tenerla con nosotras y verla, pues no sabe V. R. la impresión que me causó y las lágrimas que derramé cuando la vi y lo que me consuela poder tenerla conmigo. Muchísimo se lo agradezco todo, y no puedo menos de pedir a Dios nuestro Señor muy de veras que se lo premie con creces.

La H. Victoria[2], hasta ahora, se porta bien y está muy contenta. Pidan por su perseverancia hasta la muerte, que es lo que ella y todas deseamos para bien de su alma.

La R. M. Superiora agradece sus recuerdos y se los devuelve muy cariñosos. Recíbalos también de toda esta su comunidad, haciéndoselos extensivos a toda ésa, y sabe la ama en Jesús su agradecida hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS, H. de J.

[1] Sor María Teresa de Jesús, religiosa carmelita en el Carmelo de Ledesma (cf. cta.336 nt.intr.)
[2] Victoria Francos Palomero (cf. cta.336 nt.2)